



V ENCUENTRO NACIONAL de GRUPOS MISIONEROS

PROCLAMAS FINALES

23, 24 y 25 de mayo de 2026 - Córdoba
“En comunión, somos misión”

Los grupos misioneros de Argentina, reunidos en el V Encuentro Nacional de Grupos Misioneros, reconocemos con esperanza que Dios sigue llamando y enviando. En nuestros grupos descubrimos nuevos rostros, nuevas búsquedas, nuevas formas de misión y comunidades que, aun en medio de los desafíos, siguen apostando por el Evangelio y la fraternidad.



Reconocemos que el Espíritu Santo nos impulsa a renovar nuestro modo de vivir la misión. Sentimos el llamado a pasar de grupos aislados a una verdadera red misionera en comunión, donde podemos compartir la fe, sostenernos mutuamente, caminar juntos y reconocernos parte de una misma Iglesia misionera, enviada a anunciar a Jesucristo y a llevar el Evangelio más allá de nuestras fronteras.





Queremos recuperar la escucha como primer gesto misionero: una escucha humilde, sincera y cercana, capaz de dejarnos interpelar por el otro, por las realidades de nuestro tiempo y por la voz de Dios que sigue hablando en el camino. Creemos que no hay anuncio verdadero sin encuentro, ni misión fecunda sin diálogo, cercanía y fraternidad.

Reconocemos que la misión nos envía, pero también nos invita a dejarnos recibir. Cuando salimos al encuentro de otras comunidades, diócesis, pueblos y culturas, no somos solamente portadores de la Buena Noticia, sino que también renovamos nuestra esperanza al escuchar, aprender y dejarnos evangelizar por la fe, la historia y los dones de quienes nos reciben. En esa comunión con otras Iglesias particulares, la misión se vuelve encuentro, intercambio y mutuo enriquecimiento.



Asumimos que la misión nace del Bautismo y que todos somos discípulos misioneros llamados a anunciar, con palabras y con la vida, el corazón del Evangelio: Jesucristo muerto y resucitado, que ama, salva y camina con su pueblo. Deseamos ser comunidades abiertas, capaces de acompañar las heridas, abrazar las diferencias y llegar a todos, especialmente a quienes más sufren, se sienten solos o quedan al margen.





Sentimos también el llamado de Dios a dar un paso más en nuestro compromiso misionero, pasando de una fe vivida solo hacia adentro a una Iglesia en salida, capaz de testimoniar con alegría, coherencia y cercanía la presencia de Jesús en cada realidad.

Reconocemos la necesidad de una formación constante, humana, espiritual, pastoral y misionera, que nos ayude a responder con profundidad a los desafíos actuales, acompañar nuevas vulnerabilidades y anunciar a Cristo con creatividad y fidelidad al Evangelio.



Queremos fortalecer nuestra comunión eclesial con las parroquias, diócesis, comunidades, movimientos y distintos carismas de la Iglesia, sabiendo que la misión no nos pertenece, sino que es misión compartida de todo el Pueblo de Dios. Valoramos especialmente la riqueza de caminar junto a otras Iglesias particulares, descubriendo que cada comunidad tiene un modo propio de vivir, celebrar y anunciar la fe.



Sabemos que para crecer en comunión necesitamos convertir muchas actitudes que nos dividen: los prejuicios, la comodidad, los egos, las competencias, las rigideces y la indiferencia. Queremos aprender a caminar en sinodalidad, valorando los dones de cada persona y dejando que el Espíritu Santo haga de nuestras diferencias una riqueza compartida.



Nos comprometemos también a escuchar, acompañar e incluir a los jóvenes, reconociendo en ellos no solo el futuro, sino el presente vivo de la Iglesia y de la misión. Queremos animarnos a habitar nuevos lenguajes y nuevos espacios, también en el mundo digital, para anunciar allí la alegría del Evangelio.



Renovamos nuestra disponibilidad para la misión ad gentes, abiertos a salir más allá de nuestras fronteras geográficas, culturales y pastorales, para anunciar a Jesucristo y dejarnos transformar por los pueblos, comunidades y realidades que encontramos en el camino.



Confiados en la acción del Espíritu Santo y acompañados por María, Madre de la Iglesia y Reina de las Misiones, queremos seguir caminando juntos, sosteniéndonos mutuamente y anunciando el Evangelio con alegría, cercanía y esperanza.



Queremos ser comunidades vivas,
abiertas y fraternas, capaces de
escuchar, acompañar y anunciar a Jesús
en las realidades de hoy.

**Convencidos de que nadie misiona solo,
renovamos nuestro compromiso de
caminar juntos, porque
en comunión, somos misión.**

